



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA

Auxiliares ser y haber en los tiempos
compuestos del español medieval: estudio del
desplazamiento auxiliar desde la *Auxiliary*
Selection Hierarchy de Antonella Sorace

Informe final de Seminario para optar al grado de Licenciado en Lengua y
Literatura Hispánica con mención en Lingüística

Demian Aarón Inostroza Améstica

Profesores Patrocinantes: Guillermo Soto y Felipe Hasler

Santiago-Chile 2018

Resumen

En la presente investigación se estudia el desplazamiento auxiliar que ocurrió en el español, es decir, el proceso mediante el cual frente a la posibilidad de usar dos auxiliares para formar tiempos compuestos (*ser* y *haber*) hoy en día solo existe *haber*, siendo desplazado el auxiliar *ser* de esta finalidad. El estudio de este fenómeno está enfocado en comprobar/refutar la pertinencia de la *Auxiliary Selection Hierarchy* de Antonella Sorace (2000) para el caso del español, la cual plantea que el desplazamiento auxiliar se da ordenadamente y que los verbos con telicidad inherente fueron aquellos que más resistieron el desplazamiento. Una de las principales críticas que se realiza a la propuesta de Sorace es que las categorías con las que trabaja carecen de rasgos formales que las diferencien claramente. Debido a esto, también se toman otras dos teorías con las cuales se estudia el desplazamiento auxiliar: la de Vendler (1967) y la de Cuartero (2006) para el caso de los verbos de movimiento. El análisis se realiza con un corpus compilado por Rosemeyer (2016) de textos españoles datados entre los siglos XIII y XVII. Los resultados indican que en términos generales, la telicidad sí es un fenómeno que ordena el desplazamiento auxiliar. También fue posible concluir que la composicionalidad de la sintaxis y la aparición de la partícula *se* juegan un rol importante en el desplazamiento.

Índice

1. Introducción	5
2. Marco teórico	7
2.1. El tiempo compuesto	7
2.2. <i>Haber + participio</i> y <i>ser + participio</i> y sus polivalencias	9
2.2.1. <i>Haber + participio</i>	9
2.2.2. <i>Ser + participio</i>	11
2.3. Auxiliaridad escindida	13
2.4. Desplazamiento auxiliar	16
2.5. Antonella Sorace: la Jerarquía de la Selección Auxiliar	17
2.6. La Jerarquía de Selección Auxiliar y el desplazamiento auxiliar	20
2.7. <i>Aktionsart</i> como propuesta para el estudio del desplazamiento auxiliar	23
2.8. La clasificación de los verbos de movimiento del español según Cuartero	24
2.9. El <i>se</i> reflexivo y su relevancia en el desplazamiento auxiliar	26
3. Metodología	28
4. Presentación y análisis de los resultados	32
4.1. Sorace	33

4.1.1.	Verbos de cambio de lugar	33
4.1.2.	Verbos de cambio de estado	36
4.1.3.	Verbos de preexistencia de estado	38
4.1.4.	Verbos de proceso	39
4.2.	Vendler y Cuartero: distintas taxonomías para la clasificación verbal	41
4.2.1.	Vendler	42
4.2.2.	Cuartero	46
5.	Conclusiones	50
6.	Bibliografía	54

1. Introducción

La presente investigación se enmarca en el estudio de la historia de la lengua española, por lo cual aborda una problemática lingüística de manera diacrónica. En varias lenguas, como por ejemplo en el francés o italiano de la familia romance, o en el caso del alemán para las lenguas germánicas, se encuentra un fenómeno denominado auxiliaridad escindida, el cual consiste en que para la formación de tiempos compuestos es posible utilizar tanto el auxiliar *ser* como *haber*. En el caso del español, en la actualidad, la formación de tiempos compuestos solo se realiza con el auxiliar *haber*. Sin embargo, desde los inicios de su historia hasta el siglo XVII también poseía una auxiliaridad escindida, pero el auxiliar *ser* fue completamente desplazado por *haber*, quedando este último como único auxiliar de tiempos compuestos en la actualidad. Este reemplazo del auxiliar *ser* por *haber* se denomina desplazamiento auxiliar y es el fenómeno estudiado en la presente investigación.

Para explicar el desplazamiento auxiliar se han propuesto diferentes teorías, algunas de corte sintáctico y otras de corte más semántico. En la presente investigación se utilizará la propuesta de Antonella Sorace (2000), quien plantea que el desplazamiento auxiliar ocurre debido a una razón aspectual: la telicidad. Según su propuesta, el desplazamiento auxiliar es un fenómeno que se dio ordenadamente y los verbos que más tiempo lo resistieron fueron aquellos que eran inherentemente télicos, o que dentro de su semántica tuvieran este componente, por ejemplo, el verbo *quedar*, que a pesar de referir a una situación que se mantiene en el tiempo, posee la idea de la negación de un cambio. Los verbos que no tuvieran sus características aspectuales muy especificadas y que fueran susceptibles a modificaciones contextuales (como los verbos de estado), cederían más rápido al uso del auxiliar *haber*.

La presente investigación tiene como objetivo principal verificar la propuesta de Sorace aplicada a un corpus de textos españoles compilado por Malte Rosemeyer y que abarca desde el siglo XIII hasta el siglo XVII. Debido a que pueden encontrarse algunas complicaciones teóricas en la propuesta de Sorace, las cuales son expuestas en el marco teórico, se ha decidido estudiar el corpus

en cuestión a partir de otras dos teorías: según la *aktionsart* de los verbos por una parte, y considerando los verbos de movimiento como una categoría separada, por otra. También se presta atención a la importancia que la partícula reflexiva *se* tiene en el fenómeno del desplazamiento auxiliar. Esto último a partir de una investigación realizada por Rosemeyer (2016), donde defiende que la aparición del reflexivo aceleró el proceso de desplazamiento auxiliar.

En términos estructurales, esta investigación contiene una sección de marco teórico (2), donde se define inicialmente el concepto de tiempo compuesto (2.1), ya que en periodo estudiado las construcciones *ser/haber + participio* no solo cumplían esa función, sino que eran construcciones polivalentes. Dicha polivalencia se explica en la sección (2.2). Luego se definen los conceptos de auxiliaridad escindida (2.3) y de desplazamiento auxiliar (2.4), para posteriormente presentar las teorías a trabajar en esta investigación: la de Sorace (2.5) y su relación con el desplazamiento auxiliar (2.6), la teoría de Vendler (2.7) y la de Cuartero (2.8). Finalmente, hay una mención a la relevancia de la partícula *se* como motivadora del cambio estudiado (2.9). La metodología (3) justifica la selección y reducción del corpus utilizado. En el análisis de los datos (4) se presentan los resultados del estudio de los verbos según la teoría de Sorace (4.1) y de Vendler y Cuartero (4.2). Se incluyó una sección de conclusiones (5) donde se sistematiza los resultados encontrados y se presentan algunos temas de trabajo que podrían desprenderse a partir de este estudio. Finalmente, se incluye un apartado de referencias bibliográficas (6).

2. Marco teórico

En los siguientes apartados se presentarán los conceptos claves para esta investigación: tiempo compuesto, la polivalencia de las formas *ser* y *haber*, las nociones de auxiliaridad escindida y desplazamiento auxiliar, las teorías con las cuales se abordarán los fenómenos: Sorace, Vendler y Cuartero. Finalmente, se dedica un apartado a la importancia del *se* reflexivo en los estudios sobre desplazamiento auxiliar en español.

2.1. El tiempo compuesto

Siguiendo lo expuesto por Concepción Company (2014), se puede señalar que los tiempos compuestos son una de las principales innovaciones de las lenguas romances respecto al latín. Los tiempos compuestos serían usados “para expresar tanto la anterioridad inmediata respecto del tiempo presente, cuanto ciertos matices aspectuales, tales como el de acción abierta o no concluida que puede repetirse en el futuro”(277). Están formados por un auxiliar más un verbo de participio. En el caso del español antiguo, los auxiliares que podían utilizarse para formar los tiempos compuestos eran *ser* y *haber*. La noción de auxiliaridad que trabaja Company es la de un “verbo que ha perdido su significado léxico pleno y que, básicamente, aporta la información gramatical de persona, número, modo, aspecto y tiempo para todo el constructo conformado por el verbo auxiliar y el verbo de participio”(277). Durante el periodo que se estudiará en este trabajo, desde el siglo XIII hasta el XVII, los tiempos compuestos del español poseían las siguientes características, según Company:

1. *Empleo de dos auxiliares, haber y ser según, respectivamente, la transitividad o intransitividad del verbo.* Esta noción respecto a la transitividad como característica que diferencia entre verbos que seleccionan un auxiliar u otro es relevante sobre todo en un nivel sincrónico, pero al mirar el fenómeno diacrónicamente podemos notar que otros factores explican la selección auxiliar. Estas apreciaciones se hacen más adelante, al referir a la teoría que presenta Antonella Sorace para explicar el desplazamiento auxiliar (sección 2.5).

2. *Concordancia o no del participio de verbos transitivos con el objeto directo de su oración.*

La sintaxis concordante puede verse en el ejemplo (1), donde el complemento *las aguas* concuerda con el participio *baxadas*, a diferencia del español actual donde no existe una sintaxis concordante.

- (1) Noé cuando la vio d'aquella guisa entendio que baxadas eran las aguas¹ (s. XIII)

3. *Dos órdenes en los componentes de la perífrasis: auxiliar + participio y participio + auxiliar:*

- (2) a. Diçen luego: los mures **han comido** el queso² (s. XIV)
b. Muncho **comido avía** de yervas muy esquivas³ (s. XIV)

4. *Interposición o no de constituyentes entre auxiliar y participio:*

- (3) a. **fueron** mucho **espantados** de tan grant enemiga⁴ (s. XIII)
b. E el enperador fue mucho maravillado destas cosas tan feas e tan malas que aquel escudero **avia fecho**⁵ (s. XIII)

A partir de estas cuatro características, podemos ver que en el español medieval todavía no estaba totalmente gramaticalizada la construcción de los tiempos compuestos. Company (2014) sostiene al respecto, que en la actualidad

estas dos formas —auxiliar y participio— han sufrido un proceso de gramaticalización, ya que han rigidizado su distribución; experimentado una clara cohesión de los dos constituyentes: hoy en día el orden es fijo: auxiliar + participio; sólo existe un auxiliar, *haber*; es prácticamente imposible, al menos en la lengua oral, interrumpir la cohesión del auxiliar y el participio con otros constituyentes oracionales y se ha perdido la concordancia con el objeto directo (282).

¹Cuando Noé la vio de aquella forma, comprendió que habían bajado las aguas.

²Dicen luego: las mujeres han comido el queso.

³Había comido muchas yervas.

⁴Se habían espantado mucho de la gran enemiga.

⁵Y el emperador estuvo muy maravillado de las cosas tan feas y tan malas que aquel escudero había hecho.

2.2. *Haber + participio y ser + participio y sus polivalencias*

Desde las primeras documentaciones de la lengua española en el siglo XII ya se encuentran las construcciones de *haber + participio* y *ser + participio*. Que puedan hallarse desde un principio no implica que su análisis esté exento de dificultades. Para esa época, dichas construcciones no solo formaban tiempos compuestos, sino que poseían diferentes funciones, además de tener significado como verbos plenos. En este apartado se explicará en qué consistía dicha polifuncionalidad para poder establecer claramente cuál uso de estas construcciones será estudiado en esta tesis.

2.2.1. *Haber + participio*

En primer lugar, se señalarán los casos del verbo *haber* en que funcionaba como verbo pleno. Estos usos fueron válidos entre los siglos XII y XV, y la mayoría se fueron perdiendo, siendo reemplazados por el verbo *tener*. Su uso como verbo pleno quedó obsoleto ya durante el Siglo de Oro, cuando el reemplazo fue realizado completamente.

En el ejemplo (4) podemos ver que el verbo *haber* funcionaba para indicar posesión o pertenencia, por lo tanto es posible traducirlo al español actual por el verbo *tener*:

(4) E ovo otro fijo de Agar la Egipciana, su manceba, que ovo nombre Ysmael.⁶ (s. XIII)

Si el verbo estaba seguido por un infinitivo introducido por la preposición *de* o *a*, entonces la predicación se podía interpretar como una obligación:

(5) que tengades por bien de nos enbiar dezir luego lo que seos entiende sobresta rracon, y que es lo que auemos a faez con uos eneste fecho.⁷ (s. XIII)

⁶Y tuvo otro hijo de Agar la egipcia, su manceba, que tuvo por nombre Ysmael.

⁷Que tengáis por bien enviarnos decir luego lo que vos entiendes sobre esta razón, y qué es lo que habremos de hacer con vos en este hecho.

Por otra parte, si el verbo *haber* se presenta de forma impersonal, entonces lo que denota es existencia:

- (6) Dixieron al rey de Jerico que omnes estrannos avie en la villa ⁸ (s. XIII)

También hay casos donde el verbo *haber* está acompañado por una cláusula mínima, en este caso, una frase nominal modificada por un adjetivo:

- (7) El hombre la barba avie luenga (s. XIII)

Aquí la traducción actual sería *El hombre tenía la barba larga*. Por lo tanto, el complemento del verbo *haber* estaría formado por la frase nominal *la barba* y el adjetivo *luenga*. Existe otro caso, sin embargo, donde el complemento de la frase nominal es un participio:

- (8) Ala barba que auie luenga y presa con el cordón (s. XIII)

En este caso, una lectura actual sería *A la barba que tenía larga y atada con el cordón*. Aquí podemos apreciar que si bien estamos frente a la construcción *haber + participio*, no podemos hablar de un tiempo compuesto, ya que el participio está cumpliendo una función adjetiva. En palabras de Romani, la función adjetival del participio se comprueba por la concordancia con el adjetivo: “pueden coordinarse [adjetivos y participios] solo si se encuentran en el mismo lugar estructural y cumplen con la misma función, ya sea atributiva o predicativa” (272). Este tipo de construcciones, que hoy en día deben traducirse con el verbo *tener*, se les denomina resultativas transitivas.

Recapitulando, podemos ver que el verbo *haber* podía funcionar como verbo pleno con significado de posesión, de obligatoriedad o para denotar existencia; mientras que la construcción *haber + participio* en algunos casos tenía una lectura de resultativa transitiva y, por lo tanto, debería

⁸Dijeron al rey de Jericó que había en la villa hombres extraños.

ser traducida por *tener*. Finalizando con esta polifuncionalidad, podemos encontrar el uso de la construcción *haber + participio* como tiempo compuesto:

- (9) Después ovo ese Tobias por mugier la fija de Raguel, que avie ávidos vii maridos e el diablo los avya todos muertos⁹ (s. XIII)

En el caso anterior la traducción *y el diablo los tenía todos muertos* es incorrecta, ya que no nos permite situar una acción antes de otra, por lo cual la traducción por el tiempo compuesto sí es la válida: *y el diablo los había matado a todos*. Esta traducción nos permite entender que el diablo había matado a los ex maridos de la hija de Raquel antes de que Tobias se casara con ella, y también nos permite señalar la anterioridad como una característica central de los tiempos compuestos, es decir, funcionan para referir una acción que está situada antes que otra.

2.2.2. *Ser + participio*

Por su parte, el verbo *ser* con valor pleno podía designar existencia, tener valor de cópula o ser alternado con el verbo *estar* para expresar significado locativo. Cada uno de los siguientes ejemplos muestra respectivamente estos usos:

- (10) a. Fue fambre en toda la tierra de Egipto¹⁰ (s. XIII)
b. tú sabrás que yo soy Leriano¹¹ (s. XV)
c. a mi dizen que son aqui mensajeros del rey de Castilla¹² (s. XIV)

También el verbo *ser* podía funcionar para introducir atributos del sujeto, por ejemplo, mediante adjetivos:

⁹Después ese Tobias tuvo por mujer la hija de Raquel, que había tenido siete maridos y el diablo los había matado a todos.

¹⁰Hubo hambre en toda la tierra de Egipto.

¹¹Tú sabrás que yo soy Leriano.

¹²Me dicen que están aquí los mensajeros del rey de Castilla.

(11) E este pozo era bazio e no y avia agua¹³ (s. XIII)

En este tipo de estructuras, la aparición de un participio en lugar del adjetivo permite que el enunciado completo exprese el estado resultante de la realización de una acción, es decir, constituye una resultativa intransitiva:

(12) e dexenlas andar sueltas en alguna casa que sea bien cerrada e limpia¹⁴ (s. XV)

Como señala Romani, “en los siglos XII y XIII las resultativas intransitivas se forman predominantemente con *ser*; luego se vuelven siempre más escasas conforme se difunde *estar* en la expresión de la locación, el estado y el resultado” (278).

La construcción *ser + participio* comienza a mostrar un carácter polifuncional, ya que no solo servirá para construcciones de resultativa intransitivas, sino que también para la forma analítica de la voz pasiva y además para tiempos compuestos. Un caso en que funciona como voz pasiva se muestra a continuación:

(13) enbalsamaronle e fue metido en una athaut en Edypto¹⁵ (s. XIII)

Finalmente también podemos ver que sirve para construir tiempos compuestos:

(14) e quando fueren venidos de la casa denles otros dos uevos mezclados con del vino¹⁶ (s. XIII)

Al haber tres tipos posibles de interpretaciones para la construcción *ser + participio*, y al no poder ser distinguidas por marcas formales, se registran casos donde la ambigüedad en la interpretación no puede resolverse:

¹³Y este pozo estaba vacío y no había agua allí.

¹⁴Y déjenlas andar sueltas por alguna casa que esté bien cerrada y limpia.

¹⁵Lo embalsamaron y fue metido en un ataúd en Egipto.

¹⁶Y cuando hayan venido de la casa denles otros dos huevos mezclados con vino.

- (15) Quando oyo Jeroboam que Solomon era muerto, torno a la tierra e veno con todo el pueblo a Sichem (s. XIII)

En dicho caso no es posible distinguir si la construcción *ser + participio* corresponde a una resultativa intransitiva o a un tiempo compuesto, ya que ambas interpretaciones son correctas y contextualmente aceptables.

Recapitulando, podemos ver que el verbo *ser* podía funcionar como verbo pleno con significado locativo, atributivo, de existencia o como cópula verbal, mientras que la construcción *ser + participio* en tenía una lectura de resultativa intransitiva, de voz pasiva y de tiempo compuesto. Frente a toda esta polifuncionalidad, es pertinente recordar que el uso de la construcción *ser + participio* que es relevante para esta investigación es el de tiempo compuesto.

2.3. Auxiliaridad escindida

Los tiempos compuestos en el español medieval, como se ha señalado anteriormente, podían tener como auxiliar los verbos *ser* o *haber*, a diferencia del español actual que solo los forma con *haber*:

- (16) a. Ca toda tierra de Affrica es uenida sobre mi¹⁷ (s. XIII)
b. E des que fueron andados dos días leuantoseles muy grant tormenta¹⁸ (s. XIII)

Este fenómeno ha recibido el nombre de **auxiliaridad escindida**, y puede encontrarse en lenguas como el italiano, danés, francés o alemán; entre otras. Para explicar la existencia de esta división se han propuesto varias y diversas teorías, y este apartado se revisará las que han sido más aceptadas.

La primera es la Hipótesis de la Inacusatividad, propuesta por Perlmutter (1978). Esta plantea

¹⁷Pues toda la tierra de África ha venido en contra mía.

¹⁸Y desde que hubieron pasado dos días levantose gran tormenta.

que el sujeto de los verbos intransitivos que seleccionan *ser* comparte propiedades con los objetos directos de los verbos transitivos, mientras que los sujetos de los verbos intransitivos que seleccionan *haber* las comparten con los sujetos de los verbos transitivos. Los primeros han sido llamados verbos inacusativos, mientras que los segundos reciben el nombre de inergativos. A continuación se presenta un ejemplo de cada categoría:

- (17) a. Llegó Juan
b. Juan corre

En (17a), donde hay un verbo inacusativo, podemos ver que el sujeto de la oración ocupa el lugar que prototípicamente ocuparía un objeto directo en una oración transitiva. En (17b) podemos notar que el sujeto *Juan* está en el lugar que prototípicamente corresponde a un sujeto de una oración transitiva. Esta perspectiva se basa en argumentos sintácticos, y su principal problema es que investigaciones más recientes han demostrado que si bien su aplicación a lenguas como el italiano cumple de manera efectiva, hay otras lenguas en las cuales esta hipótesis no puede explicar la selección auxiliar. Esto se debe a que la perspectiva sintactista adoptada por la hipótesis de la inacusatividad no presta atención a la composicionalidad de la sintaxis, por lo tanto las modificaciones contextuales que sufren los verbos no están consideradas. Según Sorace, una de las críticas centrales a la hipótesis está relacionada con esta carencia: “One of the main challenges posed by the Unaccusative Hypothesis is therefore to account for the variable behaviour of verbs” (2011). La teoría de Sorace sí considera la composicionalidad, lo cual permite explicar el comportamiento anómalo de ciertos predicados: en la auxiliaridad escindida, los verbos que tienen telicidad inherente seleccionan *ser*, mientras que los que seleccionan sujetos agentivos seleccionan *haber*. Cuando alguna de estas características no está bien especificada, los verbos se sitúan en medio de la gradiente (donde en un extremo está la telicidad y en el otro la agentividad) y son susceptibles a tener una selección auxiliar irregular.

Otra perspectiva se fundamenta más en aspectos semánticos que sintácticos, está basada en los conceptos de proto-agente y proto-paciente planteados por Dowty (1991) y plantea que los sujetos

de verbos inacusativos tienden a ser pacientes o a no tener una causa volitiva, mientras que los sujetos de los verbos inergativos son agentivos. Según esta perspectiva, lo que caracteriza (17a) entonces es su falta de agentividad, mientras que en (17b) la agentividad sí estaría presente.

Según Antonella Sorace, ambos caminos para interpretar la inacusatividad presentan fallas al momento de categorizar los verbos o predicados más ambiguos: “On the one hand, there are verbs that do not satisfy unaccusativity diagnostics in consistent ways (. . .); on the other hand, there are verbs that can display either unaccusative or unergative syntax depending on the characteristics of the predicate”(68). Lo último que menciona en la cita es fundamental y muestra cómo el comportamiento de los predicados es variable debido a que son composicionales, es decir, los predicados pueden contener características aspectuales que van a modificar el comportamiento de los verbos, como por ejemplo, la selección auxiliar que realicen. El siguiente ejemplo tomado del italiano ilustra lo recién mencionado:

- (18) a. La guerra e / ? ha durato a lungo
La guerra ha durado mucho tiempo.
- b. Il presidente e / ha durato in carica due anni
El presidente ha durado en el cargo dos años.

Los verbos como *durar*, que representan la continuación de un estado pre-existente, tienden a seleccionar el auxiliar *ser* en italiano, como ocurre en (18a), pero el hecho de que se agregue agentividad a nivel contextual hace que la selección auxiliar se vea afectada, como en (18b), donde la selección de *haber* se vuelve más aceptable para la intuición de los hablantes (Sorace, 868).

Ambos puntos de partida no han sido suficientes para explicar de manera satisfactoria el fenómeno de la Auxiliaridad Escindida. En este contexto, Antonella Sorace plantea una hipótesis que propone que las características aspectuales (la telicidad) en primer lugar, y la agentividad en segundo lugar, son los rasgos que permiten entender el fenómeno de la auxiliaridad escindida. En la sección 2.5. se presentará con mayor detalle su propuesta.

2.4. Desplazamiento auxiliar

Considerando el fenómeno de la auxiliaridad escindida, ya podemos entrar al tema central de esta tesis: el **desplazamiento auxiliar**. En las lenguas como el español, existió en algún momento la auxiliaridad escindida, pero esta paulatinamente comenzó a desaparecer, quedando solo uno de los dos auxiliares para la creación de tiempos compuestos. En el caso del español, el auxiliar *ser* desapareció, dejando al auxiliar *haber* como la única opción para formar tiempos compuestos.

Es importante señalar que el auxiliar *haber* ya seleccionaba ciertos tipos de verbos desde antes de comenzar a absorber los verbos que anteriormente seleccionaban *ser*: esos verbos son los transitivos. Casos como *comer*, *conversar* o *regalar* nunca oscilaron respecto a la selección auxiliar, ya que siempre les correspondió el que quedó con uso absoluto, es decir, el auxiliar *haber*. Pero otros verbos sufrieron alteraciones en su selección auxiliar, la cual no fue estable en un comienzo. Así, por ejemplo, es posible encontrar realizaciones del verbo *venir* con ambos auxiliares en el siglo XIII:

- (19) a. Et des que fueron uenidos a ell; dixo les assi¹⁹ (s.XIII)
b. el suegro nin el marido non avién venido a éll²⁰ (s. XV)

Al fenómeno mediante el cual *haber* fue expandiendo su uso como auxiliar hasta reemplazar completamente a *ser* se denomina desplazamiento auxiliar. Este fenómeno ocurrió con verbos intransitivos, ya que este tipo de verbos eran los que seleccionaban *ser*, a pesar de que en algunos casos seleccionaran *haber* desde antes. Como se ha mostrado en el apartado anterior, hay teorías que intentan explicar el funcionamiento de la auxiliaridad escindida, pero que no son capaces de dar explicación al desplazamiento auxiliar, es decir, explican sincrónicamente la selección auxiliar, pero no dan razones para explicar por qué uno de los auxiliares dejó de utilizarse. La teoría de la Jerarquía de la Selección Auxiliar, de Antonella Sorace (2000) permite dar cuenta de ambos fenómenos. En el siguiente punto se detallará dicha propuesta.

¹⁹Y cuando hubieron venido donde él, les dijo así.

²⁰Ni el suegro ni el marido habían venido a él.

2.5. Antonella Sorace: la Jerarquía de la Selección Auxiliar

Antonella Sorace (2000) plantea que los verbos intransitivos pueden organizarse en una gradiente. En un extremo están los verbos que son inherentemente télicos, los cuales seleccionarían *ser* en todos los contextos y a lo largo de todas las lenguas. Luego estarían los verbos que no poseen telicidad y que sus características aspectuales serían susceptibles a modificaciones contextuales, como ocurre con los verbos de estado. Finalmente, en el otro extremo de la gradiente, están los verbos que poseen agentividad inherente, y aquellos seleccionarían *haber* en todos los contextos y en todas las lenguas. El fenómeno del desplazamiento auxiliar, es decir, el proceso mediante el cual el auxiliar *haber* reemplazó a *ser*, se daría de manera ordenada: en un comienzo, los verbos con agentividad inherente ya seleccionaban *haber*, por lo cual no hubo auxiliaridad escindida con ellos, salvo algunas excepciones que luego se estudian en profundidad (sección 4.1.4). Los verbos con sus características aspectuales menos definidas y sin telicidad inherente serían los primeros en comenzar a usar el auxiliar *haber* como resultado del desplazamiento auxiliar. El cambio continuaría ascendiendo de manera ordenada hasta que finalmente incluso los verbos inherentemente télicos terminarían utilizando *haber* para los tiempos compuestos. A continuación se presentará y explicará detalladamente la propuesta de Sorace. En la tabla 1 presenta de manera resumida su hipótesis.

CAMBIO DE LUGAR	Seleccionan <i>ser</i> / alta telicidad
CAMBIO DE ESTADO	
CONTINUACIÓN DE ESTADO PRE-EXISTENTE	
EXISTENCIA DE ESTADO	
PROCESO NO CONTROLADO	
PROCESO CONTROLADO (MOVIMIENTO)	
PROCESO CONTROLADO (SIN MOVIMIENTO)	Seleccionan <i>haber</i> / alta agentividad Sorace (2000: 863)

Tabla 1: La Jerarquía de Selección Auxiliar (2000)

Los **verbos de cambio de lugar** expresan un desplazamiento concreto de un punto a otro:

(20) Maria é venuta alla festa.

María ha venido a la fiesta.

Tienen el mayor grado de dinamicidad y telicidad. Los verbos de esta categoría seleccionarán *ser* a pesar de las características aspectuales del contexto en el que aparecen. La detelificación del predicado no tiene un impacto en la selección auxiliar:

(21) Sono arrivati ospiti per ore e ore.

Han llegado huéspedes por horas y horas.

En (21) es posible ver que el complemento *por horas y horas* hace inaceptable la lectura tética donde algunos huéspedes en específico llegan en un momento dado, y permite interpretar la acción como algo que está ocurriendo sistemáticamente y que continúa ocurriendo, pero pese a anular la lectura tética, estos tipos de verbos continuarán seleccionando *ser*.

Los **verbos de cambio de estado** denotan un cambio en una situación más que un cambio de lugar. En la mayoría de los casos los verbos en esta clase son verbos de cambio indenificado, como verbos de movimiento dirigido (*elevarese, descender*) y verbos de cambio de estado internamente causados (*convertirse, marchitarse, florecer, decaer*): expresan un cambio en una dirección particular sin un punto final específico. Los verbos de cambio de estado no codifican un límite, pero de todas formas incorporan la noción de alcance de un grado superior/posterior respecto a una situación dada. Implican, por lo tanto, una serie de estados intermedios y una aproximación gradual a un *telos* que no necesariamente se alcanza. Esta clase de verbos también incluye los de *appearance* (*aparecer, desaparecer*) y verbos de *happening* (*ocurrir*).

En la categoría de **continuación de un estado pre-existente** están los verbos que denotan la continuación de un estado que ya ha comenzado, pero que continúa realizándose (*mantenerse, permanecer, durar, sobrevivir*):

(22) la guerra é durato a lungo

La guerra ha durado mucho tiempo.

Son menos dinámicos que los verbos de cambio de lugar o de estado, pero mantienen implícita la idea del cambio en su semántica.

La categoría de los **verbos de existencia de estado** son los más variables dentro de la jerarquía. A diferencia de los verbos de continuación de estados, que tienen implícita la idea de negación de cambio, los verbos de existencia de estado no implican un componente de cambio en lo absoluto. Verbos de estados concretos (*ser, existir, pertenecer*), verbos de posición simple (*yacer*) y verbos que denotan estados abstractos o psicológicos (*parecer, satisfacer, complacer*) están incluidos en esta categoría. Estos verbos no son causados ni externa ni internamente: la noción de causa es irrelevante en estos casos.

La clase de los **procesos no controlados** incluye varios tipos de verbos de proceso, como los de acciones no controladas, funciones físicas involuntarias y verbos de emisión que tienen el denominador de la falta de carácter volitivo. Los verbos en esta clase denotan actividades no dinámicas que requieren un bajo grado de energía volitiva para ser performadas, son más densas, más homogéneas y afectan al sujeto en un grado más alto. A continuación se presenta un ejemplo de verbo que pertenece a esta categoría:

(23) Paolo ha tentennato a lungo prima di decidersi

Paolo ha dudado un tiempo antes de decidirse.

En la categoría de **procesos controlados (movimiento)** el sujeto es afectado en un grado mayor que el de los sujetos de actividades sin movimiento, es decir, es menos agentivo, ya que son a la vez iniciadores volitivos del evento y el experimentante. Su estructura aspectual es más homogénea que en los procesos controlados (sin movimiento). *Nadar*, por ejemplo, consiste en una serie de golpes que individualmente son diferentes, pero que son indistinguibles al verlos como grupo. Una característica bien conocida de estos verbos es que son sensibles a rasgos que vuelven tético el predicado.

- (24) a. Maria ha corso / é corsa velocemente
María ha corrido velozmente.
- b. Maria é corsa / *ha corso in farmacia
María ha corrido a la farmacia.

Como se puede apreciar en (24b), al poner un límite y volver télico el predicado con el complemento *in farmacia*, la selección auxiliar se modifica. Este comportamiento refuerza que la baja especificación aspectual es la que permite que los verbos se comporten de manera variable en algunos contextos.

Finalmente están los verbos que denotan **procesos normalmente agentivos sin movimiento** (*trabajar, jugar, hablar*), que no afectan manifiestamente a la entidad que los controla, y que no son homogéneos en términos de su estructura aspectual. Estos verbos seleccionan consistentemente *haber* en las lenguas. La selección auxiliar con estos verbos no es sensible a la telificación del predicado, por ejemplo, por una frase adverbial que limite el evento:

- (25) I poliziotti hanno lavorato fino all'alba
Los policías han trabajado hasta el amanecer.

En (25) es posible evidenciar que, a diferencia del ejemplo (24b), un complemento que vuelve télico el predicado no modifica la selección auxiliar, que se mantendrá con *haber* a pesar de las modificaciones contextuales.

2.6. La Jerarquía de Selección Auxiliar y el desplazamiento auxiliar

Al ser el desplazamiento auxiliar el tema central de esta investigación, es necesario especificar qué predicciones hace la hipótesis de Sorace ahora que se ha expuesto en qué consiste su propuesta.

En primer lugar, respecto a la auxiliaridad escindida, la propuesta de Sorace permite establecer

un punto de corte donde los verbos, desde los comienzos de la lengua española, seleccionaron el auxiliar *haber*. Esto se muestra en la tabla 2.

CAMBIO DE LUGAR	Hay desplazamiento auxiliar
CAMBIO DE ESTADO	Hay desplazamiento auxiliar
CONTINUACIÓN DE ESTADO PRE-EXISTENTE	Hay desplazamiento auxiliar
EXISTENCIA DE UN ESTADO	Hay desplazamiento auxiliar
PROCESO NO CONTROLADO	Seleccionan <i>haber</i> desde el comienzo
PROCESO CONTROLADO (MOVIMIENTO)	Seleccionan <i>haber</i> desde el comienzo
PROCESOS CONTROLADOS (SIN MOVIMIENTO)	Seleccionan <i>haber</i> desde el comienzo Mateu (2009: 7)

Tabla 2: Desplazamiento auxiliar según Mateu (2009)

Para el caso del español, este punto de corte ha sido evidenciado por autores como Jaume Mateu (2009) y Malte Rosemeyer (2014). Esto implica que el estudio del desplazamiento auxiliar para el español no debe considerar los procesos no controlados ni los procesos controlados, pues no arrojarán información significativa al respecto. El punto más relevante de la teoría de Sorace es que, según ella, el desplazamiento auxiliar no se dio de manera azarosa ni arbitraria, sino que está organizado: los verbos de existencia de estado serían los primeros en comenzar a usar el auxiliar *haber*, pues son los que más se alejan de los verbos de cambio de lugar. Dicho de otra forma, los verbos en el extremo superior de la jerarquía, al tener telicidad inherente, resistieron mucho más el desplazamiento del auxiliar *ser*, mientras que los verbos con menos especificación aspectual son los que más fácilmente lo aceptaron. De esta forma, la teoría predice que los primeros en cambiar serían los verbos de existencia de un estado, luego los de continuación de estado, los de cambio de estado y finalmente los de cambio de lugar. Esta explicación ha sido bastante aceptada debido a que la teoría no solo hace predicciones a nivel diacrónico, sino que también a nivel sincrónico en varias lenguas donde existe el fenómeno de la auxiliaridad escindida.

Sin embargo, hay dos problemas significativos que pueden identificarse en relación a esta teoría. El primero de ellos, es que no se encuentra en la bibliografía algún trabajo que se dedique a mostrar explícitamente cómo la teoría de Sorace aplica al desplazamiento auxiliar en español. Este vacío

bibliográfico genera cierta desconfianza en las personas que recién se enfrentan al problema de la auxiliaridad escindida y específicamente al desplazamiento auxiliar, pues de alguna forma obliga a confiar en que el desplazamiento ocurrió como la teoría lo propone. Un segundo problema, el cual está vinculado directamente a la teoría más que a sus usos, es que carece de pruebas formales para la clasificación de los verbos dentro de las categorías que propone. Debido a esto, algún/a investigador/a que quiera utilizar la propuesta de Sorace debería comenzar a inferir los rasgos que definen las categorías, más allá de poder aplicar pruebas explícitas que permitan categorizar verbos según su modelo. Este tipo de críticas ya han sido esbozadas por autores como Mateu:

Although we have shown the usefulness of Sorace's lexical semantic model [...] it is correct to point out that it is not clear which are the formal and/or explanatory constraints that led her to posit seven or eight (but not nineteen or twenty!) lexical semantic classes of verbs when dealing with the aux-selection problem (2009).

Ya que la taxonomía propuesta por Sorace carece de esos rasgos formales, se vuelve difícil su utilización de manera estricta, y apela de alguna forma a la intuición lingüística para la clasificación de ciertos verbos. Debido a esta característica, el análisis del desplazamiento auxiliar solo a la luz de la hipótesis de Sorace podría no ser totalmente satisfactorio.

Para Sorace, como ya se ha señalado, la característica central que explicaría el desplazamiento auxiliar sería la telicidad. Una teoría que podría trabajar con estas nociones y ver si efectivamente son significativas para el fenómeno en cuestión, es la clasificación según el *aktionsart* de cada verbo, propuesta por Vendler. Esto se debe a que la teoría de Sorace puede ser considerada como una reformulación de la propuesta de Vendler, donde los verbos de cambio de lugar y estado equivaldrían a logros y realizaciones, los verbos de continuación de estado pre-existente y de existencia de estado serían los verbos de estado, y finalmente los verbos de procesos equivaldrían a las actividades. Inmediatamente surge un reparo a esta propuesta, y es que si bien muchos verbos son fácilmente clasificables en las categorías vendlerianas, los verbos de movimiento tienen un comportamiento particular que dificulta su clasificación. Es por esto que para completar un marco teórico que pueda arrojar luces significativas sobre el fenómeno del desplazamiento auxiliar, también se

utilizará una propuesta de clasificación de los verbos de movimiento realizada por Cuartero. De esta forma, el corpus se analizará bajo tres perspectivas: la de Sorace, la de Vendler y la de Cuartero.

2.7. *Aktionsart* como propuesta para el estudio del desplazamiento auxiliar

El estudio del aspecto léxico o *aktionsart* puede remontarse hasta Vendler (1967), pero las modificaciones que Van Valin hace de su propuesta permiten especificar más las características aspectuales de los verbos. La exposición del *aktionsart* que aquí se realiza se desprende del trabajo de González (2006), donde se explicitan las características de las categorías que Van Valin propone al tomar como base el modelo de Vendler, y las pruebas lingüísticas que pueden realizarse para hacer una clasificación sólida.

Según la teoría del *aktionsart*, la combinación de diferentes rasgos (estativo, dinámico, télico, puntual) permite clasificar los predicados en las categorías ilustradas en la siguiente cita:

- a. Estados: señalan situaciones estativas y atélicas, es decir, que no poseen un fin inherente en el tiempo: “estar vivo”, “ser astuto”, “ver”, “saber”, “amar”, “sentir”.
- b. Actividades: describen estados de cosas dinámicos y atélicos: “caminar”, “cantar”, “comer”, “mirar”.
- c. Logros: expresan cambios de estado, inherentemente télicos, que ocurren de forma instantánea: “estallar”, “reventarse”.
- d. Realizaciones: denotan cambios de estado, inherentemente télicos, que tienen una duración en el tiempo: “derretirse”, “enojarse”, “aprender”.
- e. Semelfactivos: señalan estados de cosas instantáneos que no desembocan en un estado resultante: “parpadear”, “estornudar”.
- f. Realizaciones activas: expresan estados de cosas dinámicos que tienen un fin inherente. Corresponden, por lo general, a verbos de creación, consumo o desplazamiento que presentan un objeto referencial específico, que delimita la acción: “escribir una carta”, “beber un vaso de cerveza”, “caminar hasta la plaza”. (González, 2006).

La propuesta de Sorace podría considerarse como una reformulación y especificación de esta taxonomía. Podemos ver que lo que Sorace denomina verbos de cambio de lugar y cambio de estado equivale a lo que Vendler llama logros y realizaciones. Por otra parte, los denominados verbos de pre-existencia de estado y existencia de estado equivalen a estados en la propuesta de Vendler. Finalmente, los tres tipos de procesos que Sorace distingue, corresponderían a las actividades.

Respecto a lo anterior, dos comentarios vienen al caso. El primero es que si el punto de corte establecido por la Jerarquía de Selección Auxiliar para el desplazamiento auxiliar es cierto, es decir, comienza con los verbos de existencia de estado, entonces no podríamos encontrar, en el corpus, verbos que sean clasificados como actividades según las propuestas de Vendler y/o Van Valin. El segundo, es volver la atención sobre la necesidad de utilizar otras teorías distintas a la de Sorace, debido a la falta de pruebas para la clasificación de los verbos, pruebas que la propuesta de Van Valin sí posee. Por razones de espacio en esta investigación no se detallan, pero pueden ser revisadas en el artículo de Carlos González (2006).

2.8. La clasificación de los verbos de movimiento del español según Cuartero

Debido a la dificultad que presentan los verbos de movimiento al momento de querer clasificarlos, en este trabajo se utilizará la propuesta de clasificación realizada por Cuartero para ver si arroja luces sobre el fenómeno del desplazamiento auxiliar en el corpus estudiado.

Cuartero (2006) realiza un análisis sobre las diferentes propuestas para el estudio de esta clase de verbos, pasando por Talmy (1985, 2001), Aske (1989), Jackendoff (1990), Lamiroy (1991), Cifuentes and Llopis (2000) y finalmente Morimoto (2002); identificando la aplicabilidad o falta de ella para el caso del español. A partir de este análisis, Cuartero presenta su propia taxonomía para los verbos de movimiento en nuestra lengua, la cual se muestra en la tabla 3 reducida solamente a los verbos intransitivos.

La taxonomía que se propone para los verbos de desplazamiento se basa en el hecho de que sean combinables solo con un complemento de meta (*a algún lugar*), de origen (*de algún lugar*) y

Movimiento	
CAMBIO DE POSICIÓN	DESPLAZAMIENTO
Del sujeto	Del sujeto
Intransitivos	Intransitivos
Orientados en una dirección y combinables solo con indicaciones de dirección	Orientados a la meta e incompatibles con el origen
	Orientados al origen e incompatibles con meta
	Orientados a la vía/ dirección e incompatibles con origen y con meta
	Neutrales y sin incompatibilidades

Tabla 3: Clasificación de los verbos de movimientos intransitivos según Cuartero (2006) (adaptación)

de vía (*por algún lugar*). En las propias palabras de Cuartero, las categorías serían las siguientes:

1) Algunos verbos indican desplazamientos que pueden describirse como ‘orientados hacia la meta’ y se caracterizan porque son incompatibles con una única indicación locativa de origen (**Lo acompañamos de su casa, *Lo acercamos de la ventana*). Evidentemente, esos verbos sí son compatibles con indicaciones de meta, vía y dirección (*Lo acompañamos a casa/ por el parque/ hacia la salida*).

2) Otros están ‘orientados a partir del origen’ y, en contraste con los anteriores, se muestran incompatibles con una indicación que solamente sea de meta (**Zarpó a Londres*). Son perfectamente compatibles con origen, vía y dirección (*Zarpó de Bilbao/ por la bocana vieja/ hacia Londres*).

3) Se distinguen asimismo los ‘orientados en la vía’, aquellos que no pueden combinarse con una indicación de origen o solo de meta (**Anduvimos a/ de Lavapiés, *Callejamos a/ de la Puerta del Sol*) sino con una de vía o de dirección (*Anduvimos por/ hacia Lavapiés*).

4) Finalmente, hay otros ‘sin una orientación específica’ entre los que no se observan incompatibilidades de combinación con uno solo de los complementos de lugar referidos a la trayectoria: *Salimos del cuarto, Salimos al balcón, Salimos por la ventana, Salimos hacia la escalera; Llegó de Londres, Llegó a Roma, Llegó por la autopista*. (Cuartero, 2005).

Además, considera que a partir del rasgo aspectual de la telicidad pueden distinguirse otras cuatro categorías de verbos de movimiento, dependiendo de si son compatibles con complementos como *en algún tiempo / durante algún tiempo*:

1) Gnómicos: incompatibles con ambos tipos de complementos. Indican caracterizaciones del sujeto con verbos de movimiento (*Esta carretera va de Leipzig a Grimma *en dos horas/ *durante dos horas; El camino llega a Riesa *en dos horas/ *durante dos horas*).

2) Télicos: compatibles solo con las indicaciones de tipo *en algún tiempo*. Son verbos muy característicos de los generalmente considerados de desplazamiento como venir, llegar o irse (*Llegan a Madrid en tres horas/ *durante tres horas*).

3) Atélicos: compatibles solo con *durante algún tiempo*. Se trata de verbos que indican un desplazamiento sin rumbo fijo, como vagabundear (*Mi gato vagabundea por el patio durante el día / *en unas horas*) y algunos de los considerados de modo de desplazamiento como andar o pasear (*Paseamos durante unas horas/ *en unas horas*). Ello está relacionado con su incompatibilidad con las indicaciones de meta.

4) Télico-atélicos: compatibles con cualquiera de las dos indicaciones. Son verbos de cambio de posición (*Se levantan de la silla en unos segundos/ durante un rato*) y muchos de los que indican desplazamiento del sujeto (*Salen del nido en un minuto/ durante un minuto*).

Combinando ambas categorías es posible distinguir diferentes grupos de verbos de movimiento, los cuales sería interesante estudiar a partir del fenómeno del desplazamiento auxiliar. De esta forma, podrán estudiarse los verbos del corpus algunas veces poniendo énfasis en su clasificación por la *aktionsart* y, en el caso de los verbos de movimiento, a partir de la propuesta de Cuartero.

2.9. El se reflexivo y su relevancia en el desplazamiento auxiliar

Finalmente, señala Rosemeyer (2016) que en Aranovich (2003) se trata de demostrar que la expansión léxica de *haber + participio* afectó a los verbos reflexivos de la misma manera que a los otros verbos intansitivos. Rosemeyer, sin embargo, considera que hay un tipo de estructura reflexiva

que aceleró el proceso de desplazamiento auxiliar a favor de *haber*: las reflexivas inacusativas retroherentes (26), donde la transferencia de energía es interna y no se puede distinguir entre agente y paciente de la acción:

(26) María se ha levantado

En las conclusiones del trabajo de Rosemeyer se señala que “La reflexividad tiene una fuerte influencia en la expansión de *haber* + PtcP en todos los periodos temporales: la expansión de *haber* + PtcP procede de manera más rápida en los contextos reflexivos que en los contextos no reflexivos”(497). Dada la presencia de estructuras reflexivas en el corpus, se pondrá atención a este tipo de construcciones para comprobar su comportamiento y verificar si existe un correlato con las conclusiones de Rosemeyer.

En resumen, el estudio de los datos se realizará con las tres teorías señaladas: Sorace y su propuesta de la *Jerarquía de selección auxiliar* (2000), la clasificación de los verbos según su *aktionsart* (Vendler, 1967) y para los verbos intransitivos de movimiento la propuesta de clasificación de Cuartero (2006). Se buscará estudiar cómo se llevó a cabo el desplazamiento auxiliar, teniendo en consideración las construcciones *ser/haber* + *participio* solo cuando funcionan como tiempo compuesto. Para evitar la polifuncionalidad de dichas construcciones se utilizó un corpus que solo considera los usos de *ser/haber* + *participio* como tiempo compuesto. La selección del corpus se señala en la sección 3.

3. Metodología

La metodología utilizada en este trabajo es de corte cualitativo, ya que los datos se analizan detalladamente en consideración a sus contextos de ocurrencia. De todas formas, elementos cuantitativos fueron utilizados para permitir sistematizar los datos y así tener aproximaciones al comportamiento que poseen los verbos en relación a cada una de las teorías utilizadas en la investigación.

El corpus utilizado en esta tesis corresponde al realizado por Malte Rosemeyer (2014), el cual consta con 4135 realizaciones de *haber + participio* y *ser + participio*. Una primera ventaja de la utilización de su corpus es su fidelidad, ya que solo se utilizaron datos de ediciones de textos basados o en manuscritos originales o en manuscritos transcritos del original menos de 50 años después de la composición de las obras, siguiendo los criterios establecidos en Fernández-Ordóñez (2006) para textos historiográficos (Rosemeyer, 2014).

Además de la fidelidad de los datos, otra ventaja que posee este corpus es que la polivalencia de las construcciones *haber/ser + participio* no está presente, ya que los datos solo contienen realizaciones de dichas construcciones con la función de tiempo compuesto. Un corpus de estas características implica poder centrarse de manera directa en el fenómeno que aquí desea estudiarse, es decir, cómo se llevó a cabo el desplazamiento auxiliar en español.

La lista de verbos contenidos en el corpus se expone a continuación: *hogar, alzar, aparecer, arrepentir, asentar, avenir, ayuntar, cabalgar, caer, caminar, correr, corromper, crecer, descender, durar, escapar, espantar, exir, finar, fincar, holgar, huir, hundir, ir, maravillar, menguar, morar, morir, nacer, partir, pasar, perecer, quebrar, quedar, sobrar, subir, tornar, volver, yacer*.

Lo primero que se hizo fue generar, para cada verbo del corpus, una tabla donde se podía ver la cantidad de veces que utilizaba el auxiliar *ser* o el auxiliar *haber* en cada uno de los siglos estudiados. Se presenta la tabla 4, relativa al verbo *ir*, como ejemplo de lo recién señalado.

Estos datos permiten ir observando el comportamiento diacrónico, y por lo tanto, comprobar o refutar el funcionamiento de las teorías con las cuales se trabaja en esta investigación. De la lista

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	7	8	21	36	72
ser	52	55	88	8	8

Tabla 4: Comportamiento diacrónico del verbo *ir*

de verbos originalmente usados por Rosemeyer, hay algunos que no poseen suficientes realizaciones a nivel diacrónico como para poder extraer conclusiones. Habiendo realizado estas tablas, el siguiente paso consistió en mirar los datos numéricos resultantes antes de comenzar a analizar los datos lingüísticos en profundidad. En este paso se optó por excluir del análisis aquellos verbos que tuvieran menos de 40 realizaciones en total, distribuidas a lo largo de los siglos estudiados, ya que no podrían arrojar información significativa respecto al comportamiento diacrónico. Se ejemplifica esto con el verbo *cabalgar*, que solo posee 5 realizaciones a lo largo de todos los siglos en cuestión:

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	1	2	1	0
ser	0	1	0	0	0

Tabla 5: Comportamiento diacrónico del verbo *cabalgar*

Mediante este proceso, los verbos *menguar*, *morar*, *yacer*, *cabalgar*, *caminar*, *correr*, *exir*, *descender*, *sobrar*, *hundir* y *corromper* quedaron fuera del análisis.

Luego se procedió a observar la tendencia de selección auxiliar que poseía cada verbo, agrupándolos en las siguientes categorías:

- Verbos que desde el principio seleccionaban más *haber* que *ser*: *acaecer*, *fincar*, *andar*, *holgar*.
- Verbos que desde el principio seleccionaban más *ser* que *haber*: *alzar*, *caer*, *escapar*, *ir*, *crecer*, *nacer*, *pasar*, *partir*, *tornar*, *venir*, *ayuntar*, *huir*, *sentar*, *arrepentir*, *perecer*, *morir*.
- Verbos que solo utilizaron *haber* a lo largo de toda su historia: *durar*.
- Verbos que poseían algún comportamiento alejado del desplazamiento más sistemático y ordenado: *subir*, *avenir*, *quedar*, *finar*, *quebrar*, *ahogar*, *espantar*, *maravillar*. Un ejemplo del compor-

tamiento anómalo se puede ver con el verbo *finar*, como se aprecia en la tabla 6. Lo llamativo de este verbo es que en ningún momento de su historia se puede ver un predominio del auxiliar *haber*.

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	0	1	1	0
ser	11	7	24	1	4

Tabla 6: Comportamiento diacrónico del verbo *finar*

Esta clasificación de los verbos se realizó para poseer una mirada muy general del comportamiento de los datos en el corpus. A continuación, a partir de las características semánticas de los verbos, fueron clasificados según la teoría de Sorace. Se generó una tabla donde se señala para cada verbo, en qué siglo comenzó a usar *haber* y cuántas realizaciones de dicho auxiliar poseía en aquel siglo. Esta clasificación permitió una aproximación más certera al fenómeno del desplazamiento auxiliar, a pesar de que no se consideró simplemente en términos numéricos: luego de obtener la tabla, se puso especial énfasis en el comportamiento de los verbos en cuanto a la selección auxiliar en los años en que el desplazamiento auxiliar comenzó a favorecer el uso de *haber*.

Para clasificar los verbos según la teoría de Vendler, se utilizaron las pruebas que se presentan en Carlos González (2006) para identificar el *aktionsart* de cada verbo. Los resultados también fueron sistematizados en una tabla.

Para los verbos de movimiento, se utilizaron las pruebas de clasificación presentadas en Cuartero (2006). Al final de este proceso, se poseían las tres tablas que mostraban cómo se comportaban los verbos en relación al desplazamiento auxiliar a partir de las teorías que se utilizan en esta investigación. Las tablas se exponen en la sección 4.

Ya teniendo los datos organizados, se comenzó a estudiar en mayor profundidad su comportamiento lingüístico, poniendo sobretodo atención a las posibles polisemias de los predicados, a la importancia de la composicionalidad de la sintaxis, y a la aparición de la partícula *se*. Estos tres factores recibieron mayor atención debido a que el primero de ellos permitiría clasificar algún predicado en más de una sola categoría, el segundo podría mostrar variaciones de la selección auxiliar

dependiendo de si el predicado era sensible a factores de telificación/destelificación, y el tercero aparecía fuertemente vinculado a los primeros desplazamientos auxiliares de ciertos predicados, por lo cual fue necesario estudiarlos con mayor detalle. Se empezó a estudiar cada verbo por separado, para explicar su comportamiento de manera individual, y ver si existía un comportamiento compartido en las categorías verbales que se generaron.

En cuanto a las limitaciones del corpus utilizado, éste no muestra el comportamiento de los verbos en el siglo XII, lo cual podría ser significativo para ciertas hipótesis que pueden darse respecto al desplazamiento auxiliar, como por ejemplo, que hacia el siglo XIII algunos verbos de proceso como *quedar* ya estaban concluyendo el desplazamiento auxiliar, pues pese a ser intransitivos, no hay realizaciones de *ser* en los siglos estudiados:

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	19	11	12	25	19
ser	0	0	0	0	0

Tabla 7: Comportamiento diacrónico del verbo *quedar*

Además, como se mencionó antes, existen varios verbos que no poseen un número suficiente de realizaciones para arrojar datos significativos en cuanto al desplazamiento auxiliar. De la misma forma, hay ciertos tipos de verbos -como realizaciones en la teoría de Vendler o verbos de continuación de estado en la hipótesis de Sorace- que no se encuentran en el corpus, por lo cual no es posible hacer conclusiones sobre el comportamiento de dichas categorías.

4. Presentación y análisis de los resultados

En este apartado se presentan los resultados encontrados al analizar el corpus a partir de la teoría de Sorace por una parte (4.1.) y con las teorías de Vendler y Cuartero por otra (4.2), poniendo atención, en ambos casos cuando es necesario, a la relevancia que tiene la partícula reflexiva *se* en el desplazamiento auxiliar.

Respecto a Sorace, de manera general, se puede concluir que la categoría de verbos de pre-existencia de estado es la que tiene un comportamiento más ordenado y la más consistente con las ideas de la autora. Los verbos de cambio de lugar comienzan un desplazamiento auxiliar temprano contrario a lo propuesto en la hipótesis, los de cambio de estado corresponden a una mezcla de verbos poco justificada y por lo tanto, no es posible inferir un comportamiento sistemático para toda la clase; pero los verbos de pre-existencia de estado tienen un comportamiento homogéneo: hacia el siglo XIII ya están utilizando el auxiliar *haber*, pero además el predominio de este auxiliar sí es sistemático desde ese mismo siglo.

Respecto a Vendler, puede verse una tendencia ordenada al cambio: primero estados, luego logros. Esta tendencia puede verse alterada al analizar los verbos de movimiento según su *aktionart*. Por ejemplo, el verbo *andar* corresponde a una actividad, mientras que verbos como *venir*, *tornar* o *caer* serían logros. En términos de Sorace, serían procesos y cambios de lugar respectivamente. Tanto si analizáramos según la teoría de Vendler o Sorace, deberíamos concluir que los verbos *venir*, *tornar* o *caer* realizan la selección del auxiliar *haber* tardíamente, ya que al clasificarlos como logros o como verbos de cambio de lugar la conclusión es la misma: la telicidad es el rasgo más distintivo y por lo tanto, son los que más deberían demorar el cambio auxiliar. Pero la realidad es que ya desde muy temprano el siglo XIII los cuatro verbos usados para ejemplificar estaban participando en el desplazamiento auxiliar. Frente a este panorama, la utilización de una categoría que se dedique a clasificar los verbos de movimiento de manera separada a los demás verbos podría indicar alguna diferencia en su comportamiento.

4.1. Sorace

En la tabla 8 se presentan los verbos ordenados según la teoría de Sorace. Como ya se señaló, en términos generales la teoría de Sorace plantea que el desplazamiento auxiliar está ordenado según la telicidad: a mayor telicidad, más tiempo tardará un verbo en abandonar el uso del auxiliar *ser*. Al mirar los datos que hay en el corpus, podemos identificar que los verbos de cambio de lugar no son los últimos en tomar el auxiliar *haber*, como predice la teoría de Sorace, sino que ya seleccionaban *haber* desde el siglo XIII. Los verbos de cambio de estado, –a excepción de *nacer*, *subir* y *crecer*– comienzan a seleccionar *haber* entre los siglos XV y XVI, por lo cual el desplazamiento auxiliar se da después en estos verbos, contrario a lo propuesto en la hipótesis de Sorace. Los verbos de pre-existencia de estado utilizan el auxiliar *haber* desde el siglo XIII, teniendo una auxiliariadad escindida temprana, como postula Sorace. Respecto a los procesos, de los cuales autores como Mateu señalan que no poseen una auxiliariadad escindida, se encuentran algunos ejemplos, los cuales poseen usos excepcionales de *ser* que son explicados en la sección (4.1.4).

Debido a que no hay un cumplimiento cabal de la hipótesis de Sorace, sobre todo en lo que respecta a verbos de cambio de lugar, a continuación se analizará cada ejemplar por separado en las siguientes secciones.

4.1.1. Verbos de cambio de lugar

En esta categoría se encuentran los verbos *escapar*, *pasar*, *partir*, *tornar*, *avenir*, *venir*, *ir*, *huir* y *caer*. Lo esperable es que, debido a que son los verbos con telicidad inherente, fueran los últimos en realizar el desplazamiento auxiliar. Sin embargo, en el siglo XIII, la mayoría de ellos ya estaban comenzando a seleccionar *haber*.

En el corpus de Rosemeyer, los verbos *avenir* y *venir* son considerados por separado. Al analizar su significado, podría concluirse que se trata de diferentes formas de un mismo verbo, como

SORACE	Verbo	Siglo que comienza a usar <i>haber</i>	Cantidad de realizaciones de <i>haber</i>
Cambio de lugar	escapar	XIII	2 de 7
	pasar	XIII	3 de 50
	partir	XIII	1 de 20
	tornar	XIII	3 de 67
	avenir	XIV	1 de 7
	venir	XIII	5 de 49
	ir	XIII	7 de 52
	huir	XIV	5 de 15
	caer	XIII	2 de 15
Cambio de estado	nacer	XIII	2 de 9
	arrepentir	XV	1 de 11
	perecer	XV	3 de 10
	morir	XVI	16 de 49
	quebrar	XV	1 de 19
	ahogar	XVI	4 de 12
	espantar	XVI	1 de 4
	maravillar	XVI	3 de 7
	finar	XV	1 de 25
	ayuntar	XIV	1 de 51
	subir	XIII	1 de 2
	crecer	XIII	1 de 4
Pre-existencia de estado	fincar	XIII	15 de 19
	durar	XIII	19 de 19
	quedar	XIV	9 de 13
Procesos	holgar	XIII	7 de 9
	andar	XIII	10 de 12

Tabla 8: Análisis de los resultados según la hipótesis de Sorace

puede verse en 27.

- (27) a. el infante don Juan su hermano y don Juan Nuñez el moço fijo de don Juan Nuñez eran abenjdos y tomauan boz contra el Rey²¹ (s. XIII)
- b. Alfonso Ferrandez Coronel, de quien deximos que estaua en Portugal, que era venido de allen mar²² (s. XIII)

Que ambos verbos sean en el fondo diferentes formas para un mismo significado, explicaría por qué ya hacia el siglo XVI el verbo *averir* comienza a dejar de ser utilizado, no teniendo ningún tipo de realización hacia el siglo XVII.

Los verbos *pasar*, *partir*, *ir*, *tornar* y *caer* tienen un comportamiento similar: durante el siglo XIII ya están utilizando *haber*. El cambio ya queda definido en el siglo XV para el verbo *caer*, en el siglo XVI para *pasar*, *ir* y *tornar*, y en el XVII para el verbo *partir*. El verbo *tornar*, además de uso como verbo de cambio de lugar, también posee una segunda acepción donde implica un cambio de estado:

- (28) E esto assí es maguer que aun algunos de los de Cam se ayan tornados cristianos²³ (s. XIII)

En el ejemplo, es posible ver un significado más próximo a *volverse cristianos* en el sentido de convertirse al cristianismo.

Con lo expuesto en este apartado y en la tabla 8 es posible ver que al menos para el caso del español, los verbos de cambio de lugar comienzan a seleccionar *haber* antes que los verbos de cambio de estado, lo cual es un indicio de que el desplazamiento auxiliar no es tan ordenado en español como se propone en la hipótesis de Sorace. Un dato que es necesario tener en consideración es el uso de la partícula *se*: puede verse en el corpus, sobre todo en los verbos de cambio de estado,

²¹El infante don Juan su hermano, y don Juan Nuñez el mozo, hijo de don Juan Nuñez, habían venido y tomaban voz contra el rey.

²²Alfonso Fernández Coronel, de quien dijimos que estaba en Portugal, que había venido a allende el mar.

²³Y esto se debe a que todavía algunos de los de Cam se habían vuelto cristianos.

que la aparición de la partícula *se* está presente en las primeras realizaciones de *haber* para verbos que normalmente utilizaban *ser*. Al considerar este dato, se podría argumentar que la telicidad es un factor significativo en el desplazamiento auxiliar, pero no el único o el más prominente.

4.1.2. Verbos de cambio de estado

Sorace señala que la categoría de verbos de cambio de estado incluye verbos que codifican telicidad, pero en diferentes grados y de manera menos explícita que los verbos de cambio de lugar, por lo cual se esperaría que el desplazamiento auxiliar ocurriera antes en esta categoría que en la de cambio de lugar, lo cual no sucede en los datos analizados. A continuación se señala de manera más detallada cuál es su comportamiento.

Si bien menciona que los verbos de esta categoría no expresan abiertamente la telicidad, considera que los verbos *nacer* y *morir* serían excepciones a esto. Por lo mismo, al ser inherentemente télicos, deberían compartir un comportamiento más parecido a los verbos de cambio de lugar. Verbos con estas características aspectuales (es decir, inherentemente télicos) dentro del corpus son *nacer*, *morir*, *finar* y *perecer*. Nuevamente, es significativo estudiar su comportamiento por separado.

El verbo *nacer* es el más anómalo de este conjunto: la selección de *haber* comienza ya en el siglo XIII. Esto, más allá de ser una excepción en el caso del español, puede comenzar a considerarse como un comportamiento sistemático de los verbos télicos, ya que los verbos de cambio de lugar en su mayoría cambian en ese siglo. La afirmación “inherently telic verbs *die* and *be born* are the most invariant in selecting *be*, which again supports the view that telicity is a direct determinant of *be* selection” (864) comienza a perder peso para el caso del español al notar que la selección de *haber* no se retrasa debido a la telicidad.

Los verbos *morir*, *finar* y *perecer* comparten estrechamente su significado dentro de su campo semántico, pues los tres son verbos de logro que apuntan al hecho de dejar de vivir. La selección de *haber* en estos casos comienza a ocurrir desde el siglo XVI, y el uso de *ser* se mantiene con

facilidad hasta el siglo XVII. Desde esta perspectiva, sí podría considerarse que la telicidad puede ser un factor común que, más que retrasar el uso del auxiliar *haber*, retrasa el desplazamiento auxiliar *per se*, es decir, el desplazamiento se completa, pero tardíamente. El verbo *morir*, por ejemplo, incluso durante el siglo XVII aún posee 20 realizaciones con el auxiliar *ser*, o el verbo *nacer* que tiene 11 realizaciones con *ser* el mismo siglo, lo cual demuestra la altísima resistencia de este tipo de verbos a completar el desplazamiento auxiliar.

Otros verbos dentro de esta categoría son los de *cambio indefinido*. Dentro de esta, encontramos los de cambio dirigido, como *subir*. A diferencia de los verbos de cambio de lugar, los de cambio dirigido no tienen una finalidad específica. Asimismo, encontramos los verbos de cambio de estado causados internamente como es el caso de *crecer*: si bien va registrándose un cambio de estado, no apunta a un telos en particular. Sorace, respecto a esta clase de verbos, plantea que, por ejemplo, para el francés, “verbs denoting indefinite change of state normally select *avoir*, regardless of whether the telos of the event is overtly expressed or only inferrable” (866). Esta afirmación es comprobable a partir del corpus también para el caso del español, ya que *crecer* y *subir* son dos verbos pertenecientes a esta categoría y que comienzan a utilizar *haber* a partir del siglo XIII también en español.

Finalmente en esta clase también tenemos los verbos *arrepentir*, *quebrar*, *ahogar*, *espantar*, *maravillar*, *ayuntar*. Estos comienzan a seleccionar *haber* en el siglo XV o en el XVI. Al analizar los datos con mayor especificidad es posible evidenciar que en los verbos de cambio de estado se encuentran muchísimos casos en los que las primeras realizaciones de *haber* están en relación con la aparición de la forma *se*. Por ejemplo, el verbo *nacer* en el siglo XIII tiene dos realizaciones con el auxiliar *haber*, en las cuales aparece *se*, como se puede ver en el siguiente caso:

(29) puso allí aquel árbol derecho como si él se oviese nacido por sí en la tierra²⁴ (s. XIII)

El verbo *ayuntar* en el siglo XIV tiene solo una realización con *haber*, también en estas condiciones:

²⁴Puso allí aquel árbol derecho como si él se hubiera nacido por sí en la tierra.

(30) l' enuiaron dextr que (don Iohan) se auia ayuntado con el Vispe²⁵ (s. XIV)

Luego, en el siglo XV, se encuentran 8 realizaciones con haber de un total de 50 casos. En las 8 realizaciones está la partícula *se*. Lo mismo ocurre con los verbos *arrepentir*, *quebrar*, *morir*, *ahogar*, *espantar* y *maravillar*: en sus primeras selecciones auxiliares es posible encontrar la partícula *se*. Por lo tanto, se puede ver que para los verbos de cambio de estado, la aparición de la partícula *se* motivó y/o aceleró la auxiliaridad escindida, tal como señala Rosemeyer (2014) al darle un papel protagónico a las estructuras reflexivas retroherentes -donde la transferencia de energía es interna y no se puede distinguir entre agente y paciente de la acción- en el desplazamiento auxiliar en español.

4.1.3. Verbos de preexistencia de estado

En esta categoría es posible ver que los predicados que la componen se comportan de una manera más homogénea y siguiendo los planteamientos de Sorace: debido a que son verbos con una baja telicidad, o mejor dicho, verbos que lo que denotan es la negación de un cambio de estado, comienzan rápidamente a seleccionar *haber*. Los verbos que hay en el corpus y forman parte de esta sección son *fincar*, *durar* y *quedar*.

En el caso de *fincar* y *durar* es posible ver que el predominio de *haber* por sobre el uso de *ser* ya ocurre en el siglo XIII. Es más, el verbo *durar* no utiliza en ningún momento de su historia el auxiliar *ser*. Teniendo esto en consideración, sería pertinente preguntarse por qué se considera dentro de un corpus donde los verbos poseen la auxiliaridad escindida. La razón es que el corpus está conformado por verbos intransitivos, de los cuales el comportamiento predecible es que seleccionarían *ser*, al menos un periodo de su historia, pero excepcionalmente se encuentra el verbo *durar*, el cual jamás utiliza el auxiliar *ser*, pese a ser un verbo intransitivo. El verbo *fincar* ya tiene 15 de 19 realizaciones de *haber* en el siglo XIII; y el verbo *quedar* no tiene muestras de su comportamiento en el siglo XIII, pero ya hacia el siglo XIV el predominio de *haber* es evidente: 9 de

²⁵Le enviaron decir que don Juan se había juntado con el Vispe

13 casos corresponden al uso de *haber*.

Al buscar razones para explicar por qué los verbos de permanencia de estado *quedar* y *fincar* todavía realizan algunas selecciones de *ser* en el siglo XIII, no se aprecian razones contextuales o semánticas que motiven la selección; ni tampoco la aparición de la partícula *se*. Es posible concluir que las pocas realizaciones que se encuentran en el corpus de estos verbos con *ser* podrían ser el reflejo de un último estadio en el desplazamiento auxiliar para los verbos de preexistencia de estados. El mismo hecho de que el verbo *durar* no utilice el auxiliar *ser* en todos estos siglos podría reflejar un cambio muy temprano en la selección auxiliar en estos verbos.

4.1.4. Verbos de proceso

En el corpus es posible encontrar dos verbos de proceso, lo cual vendría a contradecir la idea defendida por Mateu de que el desplazamiento auxiliar se realizó considerando desde los verbos de existencia de estado hasta los verbos de cambio de lugar solamente. Los verbos en cuestión son *holgar* y *andar*. Ambos verbos comparten la característica de ser intransitivos y un sujeto altamente agentivo. Ambos comienzan a realizar la selección de *haber* en el siglo XIII. A lo largo de todo el corpus, hay 4 realizaciones de *holgar* con *ser* de un total de 47; con el verbo *andar*, apenas 3 de 87.

En el caso de *andar*, hay dos realizaciones con *ser* en el siglo XIII, lo cual puede considerarse de carácter excepcional: como ya ha sido mencionado antes, los verbos de procesos supuestamente no participaron en el desplazamiento auxiliar, ya que siempre seleccionaron *haber*. En los casos que se verifica el uso de *ser*, puede verse que no es el uso tradicional de *andar* el que está siendo actualizado contextualmente, sino que es un uso asimilable a *pasar*:

(31) E eran otrossí (años) andados en el comienço d'esta edad ²⁶ (s. XIII)

(32) E des que ubieron andados dos días leuantoseles muy grant tormenta ²⁷ (s. XIII)

²⁶Y habían así pasado otros años en el comienzo de esta edad

²⁷Desde que hubieron pasado dos días levantóseles muy gran tormenta.

Con esta acepción es mucho más justificable el uso del auxiliar *ser*, ya que el verbo *pasar* tiene el rasgo télico dentro de sus características, lo cual explicaría el desplazamiento auxiliar que sufre.

Con respecto a *holgar*, es posible ver dos razones que motivan la utilización del auxiliar *ser*, a pesar de que se trate de un verbo de proceso. La primera es, al igual que en el caso de *andar*, una diferencia semántica respecto a su uso tradicional:

- (33) En tiempo deste Rey fue toda espanna folgada de tod el conturuamiento en que antes era.²⁸
(s. XIII)

Además de un cambio semántico, ya que aquí *holgar* vale por *liberar* y no por *descansar*; es posible pensar que en este caso la construcción *ser* + *participio* esté funcionando más como una resultativa intransitiva que como tiempo compuesto.

Otra explicación que puede explicar la selección de *ser* con el verbo *holgar* es la importancia de factores contextuales, es decir, la composicionalidad de la sintaxis:

- (34) E como los moros esto vieron cuidaron que todos eran llegados de refresco e holgados²⁹
(s. XV)

En este caso, el verbo principal que rige la selección auxiliar es *llegar*, por lo cual para introducir el próximo predicado *holgado* se utiliza el mismo auxiliar que sigue rigiendo la construcción. Incluso, es posible interpretar el participio *holgados* más como una característica que como un formante de tiempo compuesto.

Que algunas realizaciones de verbos de proceso con *ser* sea algo excepcional podría nuevamente ser un indicio de que la telicidad sí es un factor importante para el desplazamiento auxiliar, ya que comprobaría que la tendencia de los verbos de procesos es la selección de *haber*.

²⁸El tiempo de este rey toda España fue liberada del contubamiento en que estaba antes.

²⁹Y como los moros vieron esto, se dieron cuenta que todos habían llegado refrescados y holgados.

Lo que podría concluirse respecto a la teoría de Sorace es que es bastante predictiva en relación a lo que ocurre en el español. En primer lugar, los verbos de proceso no seleccionan el auxiliar *ser*, excepto en los casos señalados, donde dichos verbos poseían polisemia y debido a eso, podían ser clasificados en más de una categoría. Por lo tanto, el desplazamiento auxiliar en español se da entre los verbos de existencia de estado y cambio de lugar. Al no haber verbos de existencia de estado en el corpus, no se puede concluir alguna tendencia sobre su comportamiento. Los primeros verbos que comienzan el desplazamiento auxiliar en el corpus son los de pre-existencia de estado y luego los verbos de cambio de estado, como predice la teoría. El desplazamiento auxiliar en los verbos de cambio de lugar, que debería haberse dado posteriormente a los de cambio de estado, contradice las predicciones de Sorace, ya que comienzan a cambiar prematuramente en el siglo XIII. Estudios posteriores podrían investigar por qué en el caso del español esta categoría verbal no posee un comportamiento predecible por la teoría de Sorace.

4.2. Vendler y Cuartero: distintas taxonomías para la clasificación verbal

Luego de analizar los verbos en relación a la teoría propuesta por Sorace, ahora se analizarán en función de las clasificaciones de Vendler y Cuartero. La elección de ambas teorías se debe a que través de la clasificación de Vendler podría encontrarse una regularidad mayor que con las categorías de Sorace. Esta regularidad consistiría en que las actividades no jugarían un rol en el desplazamiento auxiliar, ya que los verbos de este tipo, al ser agentivos, habrían seleccionado *haber* desde el comienzo. Luego los estados comenzarían a abandonar el uso del auxiliar *ser*, ya que sus características aspectuales son más susceptibles de ser modificadas por rasgos contextuales. Finalmente logros y realizaciones son los predicados que durante más tiempo mantendrían el uso de *ser* debido a que son inherentemente télicos. En la sección (4.2.1) se estudiarán con mayor detalle los verbos analizados según su *aktionsart*.

Por otra parte, la selección de la teoría de Cuartero responde a la necesidad de analizar los verbos de movimiento por separado, ya que es bien sabido la dificultad de estudiarlos a partir de su *aktionsart*. Este tipo de dificultades ha llevado a autores como Cuartero a crear categorías

VENDLER	Verbo	Siglo que usa <i>haber</i>
Logros	maravillar	XVI
	morir	XVI
	ahogar	XVI
	espantar	XVI
	arrepentir	XV
	finar	XV
	perecer	XV
	quebrar	XV
	ayuntar	XIV
	nacer	XIII
Estado	quedar	XIV
	durar	XIII
	fincar	XIII
Actividad	crecer	XIII
	holgar	XIII
	andar	XIII

Tabla 9: Análisis de los resultados a partir de la teoría de Vendler

propias para el estudio de los verbos de movimiento. La separación entre verbos analizados según su *aktionsart* y los verbos de movimiento permite ver de una manera más ordenada en términos diacrónicos el fenómeno del desplazamiento auxiliar. En la sección (4.3) se analizarán los verbos de movimiento a partir de la teoría de Cuartero.

4.2.1. Vendler

En la tabla 9 se presentan los verbos ordenados según la teoría de Vendler. En este apartado se analiza el desplazamiento auxiliar en el corpus estudiado a partir de su teoría. A grandes rasgos, se puede observar que se encuentran tres ejemplos de verbos de actividad en el corpus, los cuales seleccionan *haber* hasta el siglo XIII, tal como los verbos de estados, mientras que los logros comienzan a seleccionarlo, en gran medida, entre los siglos XV y XVI.

Actividades

Lo primero que llama la atención al momento de dejar atrás las categorías de Sorace y utilizar la clasificación de Vendler es que se encuentran tres verbos que, según su *aktionsart*, pueden clasificarse como actividades: *crecer*, *holgar* y *andar*.

El verbo *crecer* ya posee una realización con el auxiliar *haber* en el siglo XIII en el corpus, y exceptuando el siglo XIV, el predominio del auxiliar *haber* se evidencia en todos los siglos. En el siglo XVI este verbo ya no utiliza más *ser*. *Holgar* tiene un comportamiento similar: en el siglo XIII ya utiliza *haber* con mayor regularidad que *ser*, y el uso de este segundo auxiliar no puede encontrarse más allá del siglo XV. Esto sería consecuente con la hipótesis de Sorace en el sentido de que este tipo de verbos sin una telicidad inherente se alejan de un uso sistemático y resistente diacrónicamente del auxiliar *ser*.

En la teoría de Sorace, los verbos *crecer*, *holgar* y *andar* se clasifican no como procesos, sino que como verbos de cambio de estado y de permanencia de estado respectivamente. Bajo la justificación de Sorace tiene sentido esta clasificación: *crecer* correspondería a un verbo de *cambio indefinido*, mientras que en el verbo *holgar* se podría notar la idea implícita de un cambio de estado que no se lleva a cabo. Desde esta perspectiva, el verbo *holgar* debería reflejar un comportamiento diferente en cuando a la selección auxiliar: la utilización del auxiliar *ser* se mantendría más tiempo que los verbos de estado (y por supuesto, que los de actividad), y en el caso de *crecer*, al tratarse de un verbo de cambio de estado, la resistencia a utilizar *haber* y abandonar *ser* debería haber sido mucho mayor.

En dos de los tres verbos de esta categoría es posible ver que no hay un significado prototípico, tal como se señaló en la sección 4.1.4: el verbo *andar* tiene el significado de *pasar* y *holgar* el significado de *liberar*. Con ambas acepciones, la telicidad se vuelve un factor presente, lo cual explicaría que estos verbos estuvieran usando *ser* al estar actualizando un significado distinto al prototípico. El caso del verbo *crecer*, por su parte, no se considera una actividad tradicional: si bien no posee un punto de término natural, siempre hay un cambio ocurriendo mientras se realiza

la acción. Las actividades incrementales, como *crecer* o *ensanchar*, poseen la noción de cambio -aunque no haya un *telos*-. Este componente dentro de su semántica podría ser el que gatille el uso de *ser*, ya que se vincula con la idea de cambio. Considerando esto, es posible volver a concluir que la aparición de verbos de actividades dentro los verbos con auxiliaridad escindida responde a factores contextuales o de polisemia, y no a un uso sistemático de *ser* para los verbos de esta categoría.

Estados

Luego, en la categoría de verbos de estado, encontramos tres ejemplares: *durar*, *fincar*, *quedar*. La selección del auxiliar *haber*, para estos verbos comienza en el siglo XIII, excepto en el caso de *quedar* que no puede determinarse, ya que las realizaciones de este verbo dentro del corpus parten en el siglo XIV, donde de todas formas se evidencia ya un predominio del uso de *haber*: de hecho, entre los siglos XIV y XV pueden hallarse realizaciones con el auxiliar *ser*, y solo son 8 casos de un total de 168 realizaciones del verbo *quedar*. No sería demasiado osado postular, por lo tanto, que la categoría de verbos de estados es bastante homogénea: la selección del auxiliar *haber* en el siglo XIII ya se había llevado a cabo y la utilización de *ser* es baja.

Un caso que llama la atención dentro de esta categoría es el del verbo *durar*. Este predicado utiliza solamente el auxiliar *haber* a lo largo de toda su historia. Entre los verbos *durar*, *fincar* y *quedar* podemos notar una semejanza semántica que, a la luz de la teoría de Sorace consistiría en que refieren la continuación de un estado pre-existente. Esta alusión es significativa porque dentro de su teoría se hace una especial mención al verbo *remain* ‘durar’. Según Sorace, dicho verbo utiliza *ser* a lo largo de todas las lenguas y de manera exclusiva (868). Si bien es obvio que para el caso del español esta característica no puede aplicar debido a que el desplazamiento auxiliar dejó al verbo *haber* como auxiliar único, no deja de ser curioso lo alejado que resulta el comportamiento de los verbos *durar*, *fincar* y *quedar* en español a nivel diacrónico en relación al verbo *remain* ‘durar’ según lo propuesto por Sorace, ya que la utilización del auxiliar *ser* es bajísima. Solamente en el caso del verbo *fincar*, y solo en el siglo XIV, se puede ver que hay un predominio del auxiliar

ser. Estos tres verbos, que pertenecerían a la categoría de continuación de estado, no tienen un comportamiento distinto a los verbos de existencia de estado: el desplazamiento auxiliar ocurre ya en el siglo XIII. Este comportamiento permite reforzar la crítica de Mateu a Sorace anteriormente expuesta respecto a la falta de pruebas y rasgos formales que distingan una categoría de otra, y permite, por otra parte, reforzar la idea de que una clasificación más clásica como la de Vendler aplica de forma válida al estudio del desplazamiento auxiliar.

Logros

En esta categoría encontramos los verbos *nacer*, *ayuntar*, *arrepentir*, *finar*, *perecer*, *quebrar*, *morir*, *ahogar*, *espantar* y *maravillar*. De toda la lista, el primero que comienza a utilizar el auxiliar *haber* es el verbo *nacer*. Su comportamiento es particularmente llamativo, ya que es el único logro que comienza el desplazamiento auxiliar en el siglo XIII. El verbo *ayuntar* es el siguiente en comenzar a presentar una auxiliariadad escindida, pero desde el siglo XIV. Durante el siglo XV, *arrepentir*, *finar*, *perecer* y *quebrar* adoptan también el auxiliar *haber*, y finalmente en el siglo XVI los verbos *morir*, *ahogar*, *espantar* y *maravillar* también comienzan a sufrir el desplazamiento auxiliar. En la mayoría los verbos de esta categoría, es posible ver que la partícula *se* está presente en las primeras selecciones de *haber*:

- (35) a. E pusiéronle al rrey grandes guardas fasta dar conclusión a lo que allí **se** avían juntado.³⁰
(s. XIV)
- b. los cuales **se** avian mucho arrepentido de no averse dado antes³¹ (s. XV)
- c. se nos auía hundido vna varca **se** auían ahogado tres de nosotros.³² (s. XVI)
- d. las yeguas que la munición traían **se** habían espantado y huido.³³ (s. XVI)
- e. también el rey y la reina mucho **se** han maravillado en ser Garcilaso mozo y haber hecho un tan gran caso.³⁴ (s. XVI)

³⁰Y pusiéronle al rey grandes guardias hasta dar conclusión a los que allí se habían juntado.

³¹Los cuales **se** habían arrepentido mucho de no haberse dado antes.

³²nos había hundido una barca y **se** habían ahogado tres de nosotros

³³Las yeguas que la munición había traído **se** habían espantado y huido.

³⁴También el rey y la reina mucho se han maravillado por ser Garcilaso mozo y haber hecho tanto caso.

Al analizar los datos en conjunto es posible ver que la teoría de Vendler permite, por lo tanto, mostrar un orden en la forma en que se llevó a cabo el desplazamiento auxiliar: primero, las actividades que se encuentran en el corpus se explican debido a que están actualizando significados no prototípicos, lo cual podría gatillar la selección de *ser*. Los estados comenzaron ya en el siglo XIII a usar ambos auxiliares, y luego los logros, durante los siglos XIII, XIV, XV y XVI empezaron a cambiar. En estricto rigor, se podría decir que la mayoría de los verbos de logros cambiaron entre el siglo XV y XVI, ya que para los otros dos siglos solo hay un predicado para cada siglo (*nacer* y *ayuntar*, respectivamente). Estos resultados estarían alineados con una de las ideas básicas de la teoría de Sorace, según la cual la telicidad (presente de manera inherente en los verbos de logro) es la característica clave para que los verbos seleccionaran el auxiliar *ser* con mayor frecuencia. A la luz de la teoría soraciana, sería posible explicar que los verbos de logro resistieron más el desplazamiento auxiliar ya que sus características aspectuales estaban más definidas: mientras la telicidad es una condición inherente en los logros, los estados la pueden adquirir contextualmente y modificar su *aktionsart* por razones composicionales. Finalmente, tal como se señaló al estudiar el comportamiento de los verbos según las categorías de Sorace, no es menor la importancia de la partícula *se*, la cual aceleró proceso de desplazamiento auxiliar en algunos verbos y volvió más inestables las categorías en las cuales ellos se clasifican. Esta conclusión está en consonancia con lo propuesto por Rosemeyer (2014), al plantear que las construcciones reflexivas retroherentes fueron motivadoras del desplazamiento auxiliar a favor de *haber*.

4.2.2. Cuartero

En la tabla 10 se presentan los verbos ordenados según la teoría de Cuartero. Al clasificarlos por separado de la teoría de Vendler fue posible, por una parte, ver el comportamiento ordenado que posee el resto de los verbos cuando esta categoría no se estudia según su *aktionsart*. Por otra parte, se descubrió que la sobre-especificación de la teoría de Cuartero no arroja demasiadas luces respecto al desplazamiento auxiliar, ya que todos los verbos que se pudieron clasificar según su teoría, independiente de su categorización más particular en la que encajaban, mostraban un

CUARTERO	Verbo	Siglo en que usa <i>haber</i>
VERBOS DE DESPLAZAMIENTO		
Orientado hacia la meta. Télico-atélico.	andar	XIII
	ir	XIII
Sin orientación específica. Télicos.	pasar	XIII
	partir	XIII
	venir	XIII
	tornar	XIII
	caer	XIII
	avenir	XIV
Sin orientación específica. Atélicos.	subir	XIII
	huir	XIV
	escapar	XIII
VERBOS DE CAMBIO DE DIRECCIÓN		
	alzar	XIII
	sentarse	XIV

Tabla 10: Análisis de los resultados a partir de la clasificación de Cuartero

comportamiento similar.

En el caso de los verbos de desplazamiento, lo que hace que los verbos *andar* e *ir* sean orientados hacia la meta es la incompatibilidad de estar acompañados por una única indicación de origen:

- (36) a. *Anduvimos desde tu casa
b. *Fuimos desde tu casa

Por su parte, los verbos sin orientación específica pueden ir acompañados por cualquier complemento (meta: *a algún lugar*, origen: *de algún lugar*, vía: *por algún lugar*, dirección: *hacia algún lugar*). Lo que divide, a su vez, estos verbos en dos categorías es la posibilidad de acompañarlos de complementos como *en dos horas* o *durante dos horas*. Aquellos verbos que son télicos son compatibles con complementos como *en dos horas*:

- (37) a. Vinieron a casa en dos horas
b. *Vinieron a casa durante dos horas

El caso de (37b) se considera agramatical al exceptuar la lectura en la cual el complemento *durante dos horas* refiere al estado resultante de *venir*, más allá de la duración de la acción de venir.

Los télicos-atélicos, en cambio, aceptan ambos complementos:

- (38) a. Subieron el cerro en dos horas
b. Subieron el cerro durante dos horas

Lo más significativo que puede concluirse al separar los verbos de movimiento del resto de los verbos, sin querer ordenarlos según su *aktionsart* o según el modelo de Sorace, es que al agruparlos en una categoría separada puede apreciarse una regularidad: los verbos pertenecientes a una

categoría denominada verbos de movimiento poseen un comportamiento similar: el desplazamiento auxiliar para esta categoría comienza en el siglo XIII y el uso definitivo de *haber* se realiza entre los siglos XV y XVI. Es decir, aunque las divisiones planteadas por Cuartero no muestran diferencias significativas, el hecho mismo de estudiar los verbos de movimiento nos muestra un comportamiento organizado para esta categoría.

5. Conclusiones

En la presente investigación se analizó, utilizando las teorías de Sorace, Vendler y Cuartero, un conjunto de verbos intransitivos que entre los siglos XIII y XVII poseían una auxiliariad escindida. Estas dos últimas teorías fueron utilizadas para intentar abarcar una cantidad mayor de perspectivas debido a algunos problemas teóricos que presenta la clasificación de Sorace, sobre todo a lo referido ya por Mateu acerca de la falta de características formales para diferenciar entre una u otra categoría, dando la impresión de que en algunos casos las razones para clasificar un verbo en una u otra estarían poco delimitadas. Más allá de esta dificultad es posible concluir que la hipótesis de Sorace sí descubre un patrón de variación vinculado la telicidad: en general, a mayor telicidad, más tiempo se resistirá un verbo a realizar el desplazamiento auxiliar.

Siguiendo la razón expuesta anteriormente, los verbos de cambio de lugar deberían ser los últimos en comenzar el desplazamiento auxiliar, ya que son inherentemente télicos, seguido por los verbos de cambio de estado y luego de los de preexistencia de estado. Lo que fue posible ver es que este patrón se da desde los verbos de preexistencia de estado hasta los de cambio de estado, pero los de cambio de lugar tienen un comportamiento que no se condice con la hipótesis de Sorace: comienzan a realizar el desplazamiento auxiliar en el siglo XIII, mucho antes que los verbos de estado. Sin embargo, a pesar de comenzar prematuramente el desplazamiento, en su mayoría conservan el uso del auxiliar *ser* hasta el siglo XVII, a diferencia de los demás verbos del corpus -exceptuando los verbos de cambio de estado inherentemente télicos como *morir* o *nacer*. Sería posible concluir que los verbos de cambio de lugar comenzaron a tener una auxiliariad escindida temprana, pero el desplazamiento auxiliar concluyó muy tardíamente en la historia del español.

Fue posible ver que la competencia entre diferentes formas verbales que comparten un mismo significado -como en el caso de *venir* y *avenir*- podría explicar que una de estas formas -*avenir*- tuviese un comportamiento distinto, seleccionando *ser* posteriormente. Esta competencia también explicaría por qué ya en un momento la forma *avenir* deja de ser productiva, hasta que finalmente

desaparece y es totalmente reemplazada por *venir*. Otro dato significativo que se desprende al analizar los verbos de esta categoría es que no basta con clasificar un verbo en una sola categoría ciegamente, sino que es necesario mirar los datos con bastante detención para notar ciertos matices semánticos. Por ejemplo, el verbo *tornar*, que de manera prototípica se utilizaba como verbo de cambio de lugar con significado actual de *venir*, también se utilizaba con significado de *convertirse*. En este caso, donde se comporta más como un verbo de cambio de estado que como un verbo de cambio de lugar, es posible evidenciar un comportamiento distinto a los verbos de su categoría: comienza a utilizar la partícula *se* cuando hay selección de *haber*.

Los verbos de cambio de estado, por su parte, presentan un comportamiento más variable de un verbo a otro. Esto puede ser debido a que en esta categoría se incluyen demasiadas clases de verbo, por lo cual da la sensación de no constituir una clase con rasgos definidos. Los primeros verbos estudiados en esta categoría fueron los inherentemente télicos, ya que son los más próximos a los de cambio de lugar. Fue posible descubrir que entre ellos *-nacer, morir, finar y perecer-* había parentescos, pero también diferencias. La teoría de Sorace sostiene específicamente que este tipo de verbos seleccionan *ser* a lo largo de las diferentes lenguas que poseen desplazamiento auxiliar, y por lo tanto, debiesen resistir por mayor tiempo el desplazamiento. En este sentido, sí es posible ver que tienen un comportamiento parecido: al igual que los verbos de cambio de lugar, la selección de *ser* es altísima incluso hacia el siglo XVII. El verbo *nacer* tiene un comportamiento bastante singular dentro de esta categoría, ya que los verbos *perecer, finar y morir* comienzan, entre los siglos XV y XVI, a utilizar el auxiliar *haber*; el verbo *nacer*, sin embargo, comienza en el siglo XIII. Al estudiar con mayor detalle, fue posible encontrar que en algunas de las primeras realizaciones de *nacer* con *haber* se encuentra la partícula *se*. Al mirar la categoría de verbos de cambio de estado de manera más amplia, también es posible ver que en muchos de los verbos pertenecientes a esta clase, la aparición de la partícula *se* está presente en las primeras selecciones del auxiliar *haber*: este fenómeno también ocurrió con los verbos *arrepentir, quebrar, morir, ahogar, espantar, ayuntar* y *maravillar*: tal como propone Rosemeyer (2014), la aparición de el *se* reflexivo aceleró el proceso de desplazamiento auxiliar. En relación a la partícula *se*, es llamativa la dirección a la cual lleva el desplazamiento auxiliar: dicha partícula tiende a volver télicos los predicados, por lo cual sería

más esperable que esto potenciara la selección de *ser*, pero finalmente el resultado es el contrario: acelera aún más el desplazamiento auxiliar en favor de *haber*. Por último, respecto a los verbos de cambio indefinido *-crecer* y *subir*- se puede concluir que comienzan rápidamente a seleccionar *haber*, tal como propone Sorace respecto al comportamiento de estos verbos.

Los verbos de preexistencia de estado son los más homogéneos en su comportamiento dentro del corpus: en el siglo XIII ya había predominio en la selección del auxiliar *haber*, y no se aprecian razones, ya sea semánticas como la polisemia, o de composicionalidad, para explicar que aún queden algunas realizaciones de estos verbos con *ser* en el siglo XIII. Lo que podría concluirse es que ya en el siglo XIII, los verbos de esta categoría estarían terminando de realizar el desplazamiento auxiliar, por lo cual las realizaciones con *ser* serían simplemente reflejo de que estos verbos tuvieron una auxiliaridad escindida.

En relación al estudio de los verbos del corpus a partir de las teorías de Vendler fue posible ver que la telicidad se confirma como un rasgo que ordena la selección auxiliar. En el corpus se encuentran verbos de actividades, estados y logros. Los verbos de actividades utilizan *haber* desde el siglo XIII, excepto algunas excepciones que se explican por razones semánticas o composicionales. Algunos verbos que Sorace identifica como *cambio indefinido -crecer-* y de continuación de un estado preexistente *-holgar-* se encuentran en esta categoría, a pesar de que ella los clasifica en los verbos de pre-existencia de estado. Pero clasificarlos como actividades desde la mirada vendleriana no supone una contradicción respecto a los postulados de Sorace: los predicados que aparecen en esta categoría tienen un significado de actividad prototípicamente, pero en los casos que seleccionan *ser* y por lo tanto, tienen una auxiliaridad escindida, están actualizando otros significados que sí incluyen la noción de cambio que los acerca a la telicidad.

En la categoría de estado estarían los verbos *durar*, *fincar* y *quedar*. Según Sorace, estos verbos serían de preexistencia de estado, pero su comportamiento en cuanto al desplazamiento auxiliar es similar al de los verbos de estado, lo cual es un punto a favor de la crítica de Mateu respecto a la falta de criterios formales para establecer y delimitar las categorías de Sorace. Finalmente los verbos que se consideran logros desde la perspectiva de Vendler comienzan el desplazamiento entre

los siglos XV y XVI. Al aplicar estas categorías más básicas lo que puede concluirse es que el conjunto de verbos que se pueden considerar en una u otra categoría funcionan de manera más homogénea que en las categorías de Sorace.

La clasificación aparte de los verbos de movimiento a partir de la propuesta de Cuartero permitió distinguir la presencia de diferentes categorías de verbos: orientados hacia la meta télicos-atélicos (*andar, ir*), sin orientación específica télicos (*pasar, partir, venir, tornar, caer, avenir*) y sin orientación específica télicos-atélicos (*subir, huir, escapar*) y verbos de cambio de posición (*alzar, sentar*). Si bien estas categorías no son muy iluminadoras respecto al fenómeno de la selección auxiliar al estudiarlas por separado, no deja de ser significativo que el estudio de los verbos de movimiento como una categoría separada de las de Sorace o de Vendler permite comprobar que forman un conjunto homogéneo en cuanto al desplazamiento auxiliar, ya que todos comenzaron a utilizar el auxiliar *haber* en el siglo XIII, más allá de que sean actividades, estados o logros.

Se puede concluir que este trabajo cumple con el objetivo de intentar llenar un vacío que existe en el estudio de la auxiliaridad escindida en español, ya que en la bibliografía al respecto se asume que la hipótesis de Sorace funciona para estudiar el desplazamiento, pero no se encuentran estudios detallados explicando de qué forma lo haría. Lo que más llama la atención en cuanto a una disonancia entre la propuesta de Sorace y los datos revisados, es el comportamiento de los verbos de cambio de lugar, los cuales son inherentemente télicos y por lo tanto deberían resistir el desplazamiento auxiliar la mayor cantidad de tiempo en relación a otras categorías del corpus, y en realidad comienzan a selección el auxiliar *haber* de manera muy temprana, sin que se evidencien razones claras para este fenómeno -como podría ser el uso de *se* en los verbos de cambio de estado-. Investigaciones posteriores podrían hacerse cargo del estudio de este fenómeno, ya que es bastante llamativo que una teoría que funciona consistentemente a lo largo de las lenguas romances no pueda dar explicación al comportamiento de esta categoría verbal.

6. Bibliografía

Aranovich, R. 2003. The semantics of auxiliary selection in Old Spanish. *Studies in Language* 27(1): 1–37.

Aranovich, Raúl. 2007. Split Auxiliary Selection from a Cross-Linguistic Perspective. En *Split Auxiliary Systems: A Cross-Linguistic Perspective*, Raúl Aranovich (ed.), 1–23. Amsterdam: John Benjamins.

Company Company, C. 1983. Sintaxis y valores de los tiempos compuestos en el español medieval. *Nueva Revista de Filología Hispánica* XXXII(2): 235–257. Cuartero, Juan. 2006. ¿Cuántas clases de verbos de movimiento se distinguen en español? *RILCE* 22(1): 13–36.

Company, C. (2008). *Manual de Gramática Histórica*. Mexico DF, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Cuartero, Juan. 2006. ¿Cuántas clases de verbos de desplazamiento se distinguen en español? *RILCE* 22(1): 13-36.

Dowty, D. 1991. Thematic proto-roles and argument selection. *Language* 67(3): 547–619.

Fernández-Ordóñez, Inés (2006): “La Historiografía medieval como fuente de datos lingüísticos. Tradiciones consolidadas y rupturas necesarias”, en José Jesus Bustos Tovar y José Luis Girón Alchonchel (eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Arco Libros, 1779–1807.

González, Carlos. 2006. La gramática del papel y la referencia: una aproximación al modelo. *Onomázein* 14: 101–140.

Mateu, J. 2009. Gradience and auxiliary selection in Old Catalan and Old Spanish. En *Historical Syntax and Linguistic Theory*, P. Crisma y G. Longobardi (eds), 176–193. Oxford: OUP.

Perlmutter, D.M. 1978. Impersonal passives and the Unaccusative Hypothesis. En *Proceedings*

of the 4th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society, J.J. Jaeger, C. Chiarello, H. Thompson y F. Ackerman (eds), 157–189. Berkeley CA: BLS.

Romani, P. 2006. Tiempos de formación romance, I: Los tiempos compuestos. En *Sintaxis histórica de la lengua española*, C. Company Company (ed.), I, 1, 243–348. México: Universidad.

Rosemeyer, Malte. 2016. Gradientes semánticos y sintácticos en la historia de la selección de auxiliares en español. En De Benito Moreno, Carlota y Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta (eds.), *En torno a 'haber'. Construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad*, 469-502. New York, Frankfurt a.M.: Peter Lang.

Sorace, A. 2000. Gradients in auxiliary selection with intransitive verbs. *Language* 76(4): 859–890.

Sorace, A. 2011. Gradience in Split Intransitivity: The End of the Unaccusative Hypothesis? Firenze (FI): Le Monnier.

Vendler, Z. 1967. Verbs and times. En *Linguistics in Philosophy*, Z. Vendler (ed.), 97–121. Ithaca: Cornell University Press.

ANEXO I: COMPORTAMIENTO DIACRÓNICO DE LOS VERBOS DEL CORPUS

nacer

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	2	2	6	48	41
ser	9	38	64	34	11

pasar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	3	10	17	40	23
ser	47	31	32	10	1

partir

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	1	5	20	22	24
ser	19	44	30	28	7

partir

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	1	5	20	22	24
ser	19	44	30	28	7

subir

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	1	0	9	19	16
ser	1	0	1	2	0

tornar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	3	1	4	19	6
ser	64	42	59	7	0

venir

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	5	5	10	36	63
ser	44	40	46	12	11

avenir

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	1	1	0	0
ser	4	6	18	3	0

ayuntar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	1	8	47	29
ser	50	50	42	6	1

huir

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	5	19	45	39
ser	3	10	8	2	2

quedar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	9	45	38	68
ser	0	4	4	0	0

sentar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	1	2	4	2
ser	12	4	8	2	0

arrepentir

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	0	1	11	4
ser	7	1	10	3	0

finar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	0	1	1	0
ser	11	7	24	1	4

perecer

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	0	3	34	12
ser	3	2	7	1	0

quebrar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	0	1	3	3
ser	2	1	18	1	3

ahogar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	0	0	4	0
ser	9	5	3	8	4

espantar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	0	0	1	1
ser	50	28	48	3	1

maravillar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	0	0	3	4
ser	2	2	50	4	2

morir

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	0	0	0	16	46
ser	50	59	50	33	20

alzar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	1	2	18	40	17
ser	12	4	6	3	0

andar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	10	2	26	21	23
ser	2	1	0	0	0

caer

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	2	3	18	36	33
ser	13	35	26	9	2

crecer

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	1	2	0	9	32
ser	3	17	0	1	0

durar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	19	11	12	25	19
ser	0	0	0	0	0

escapar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	2	6	12	40	31
ser	5	16	3	0	0

fincar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	15	18	5	0	0
ser	4	24	1	0	0

holgar

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	7	0	13	21	2
ser	2	1	1	0	0

ir

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
aver	7	8	21	36	72
ser	52	55	88	8	8